

Der Bund, 20/12/2015, Marianne Mühlemann

Flamencos en route: hipnótico diálogo con el mundo

Cuando a uno se le abren los ojos y el corazón. Con el estreno de «Ritual & Secreto» triunfa la grandiosa compañía de danza de Brigitta Luisa Merki.

El toro está quieto, pero ha enderezado su cuerpo como una vela. El cuello se estira hacia arriba, los cuernos sobresalen de la cabeza como hoces dobladas, afiladas y finas, como si Picasso las hubiera tallado personalmente en la oscuridad. El toro no está solo, en las tinieblas hay otros dos. En realidad, se podrían también contemplar sobriamente los objetos de acero.

Y entonces no serían toros sino simplemente sillas con respaldos altos. O percheros, y los cuernos ganchos doblados en los que las tres bailarinas cuelgan sus trajes, varios en esta velada plagada de transformaciones, cuya primera parte está inspirada por las Santas, las mujeres sagradas del pintor español barroco Francisco de Zurbarán.

El cubrir y descubrir utilizando exuberantes tejidos (Carmen Pérez Mateos) forma parte del concepto de «Ritual & Secreto», como las ilusiones desprendidas por el roce del movimiento de la danza, la percusión y la música. Como en obras anteriores, la coreógrafa Brigitta Luisa Merki logra una perfecta fusión de las artes. Los bailarines son asimismo músicos, los músicos y las cantantes también actores.

En fragmentos clave, las voces penetran en el diálogo danzante coloreándolo con tonos musicales que hacen revivir los más profundos sentimientos, sacándolos a la superficie. Es el propósito de este arte que no sólo abre los ojos del espectador con su bagaje de virtuosismo danzante, sino asimismo el corazón, tocándolo.

Las dos caras de un sentimiento básico

Un sonido en pie llena la abarrotada sala Dampfzentrale, una antigua central de vapor. Su sugestiva fuerza es irresistible. Este es sólo el comienzo; cuando la aterciopelada y profunda voz de la argelina Karyma Nayt envuelve la sala de color azul oscuro con un velo de melancolía y la española Rocío Soto la vuelve a desvelar poco después con el lamento de su áspera voz, uno lo percibe como las dos caras de un solo sentimiento básico.

Brigitta Luisa Merki confía en su última creación en la fuerza arcaica del flamenco tradicional, permitiendo una lectura más actual que nunca. El melancólico «ay» se convierte en un hipnótico diálogo sin palabras con el público y el mundo.

Este grito físico contiene todo lo vinculado con el flamenco, y aún más. Refleja el lamento y el dolor de la accidentada historia de los andaluces, y cuenta la persecución y el desarraigo, al tiempo que hace perceptible el dolor de las masas silenciosas hoy en día en fuga.